

Libros de **Cátedra**

Decolonialidad, identidades divergentes e intervenciones

Claudia B. Tello y Paula M. Danel (coordinadoras)

FACULTAD DE
TRABAJO SOCIAL

S
sociales


EDITORIAL DE LA UNLP



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE LA PLATA

DECOLONIALIDAD, IDENTIDADES DIVERGENTES E INTERVENCIONES

Claudia B. Tello
Paula M. Danel
(coordinadoras)

Facultad de Trabajo Social



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE LA PLATA


Edulp
EDITORIAL DE LA UNLP

A todas las organizaciones que nos ayudan a seguir interrogándonos

Agradecimientos

A la Editorial de la UNLP (EDULP) por la apuesta a divulgar producciones que los y las docentes de la Universidad Pública generamos, coproducimos y debatimos.

A la Facultad de Trabajo Social que nos aloja, nos impulsa a tomar apuestas y a ponernos en diálogos interdisciplinarios e insumisos.

A cada uno de los que en estos seis años participaron de los equipos de investigación, que dejaron sus huellas, sus improntas y sus legados.

A los/as sujetos que se agrupan, se encuentran, se organizan y que disputan los atajos meritocráticos que el neoliberalismo propone.

A los/as colegas que prologaron y epilogaron este libro, quienes han acompañado nuestro recorrido que, como verán a lo largo de las páginas, no es nuestro sino de todos y todas.

A nuestros afectos, que han sido parte en estas producciones porque creemos que estamos siendo habitados constantemente por otros/as y si no fuera así, no estaríamos por aquí disputando sentidos.

Necesitamos el poder de las teorías críticas modernas sobre cómo son creados los significados y los cuerpos, no para negar los significados y los cuerpos, sino para vivir en significados y en cuerpos que tengan una oportunidad en el futuro

DJ HARAWAY, Conocimientos situados: la cuestión científica en el feminismo y el privilegio de la perspectiva parcial

Índice

Prólogo _____	8
Corporalidad e identidad colectiva <i>Dr. Alfredo J.M. Carballeda</i>	
Presentación _____	11
<i>Mgter. Alejandra Wagner</i>	
Introducción _____	13
Divergentes: procesos identificatorios y modos de producción de sentidos <i>Claudia B. Tello y Paula M. Danel</i>	
Capítulo 1	
Envejecimiento y vejez: aproximaciones conceptuales desde la decolonialidad _____	20
<i>Romina Manes, Paula M. Danel y Clara Garmendia</i>	
Capítulo 2	
La organización vence al tiempo: modos de producción de salud colectivizados _____	30
<i>Laura E. Otero Zúcaro y Paula M. Danel</i>	
Capítulo 3	
Reflexiones en torno a la colonialidad y los enlaces posibles con la discapacidad, _____	41
<i>Paula M. Danel</i>	
Capítulo 4	
Configuración de identidades colectivas a través de las prácticas políticas en el campo de la discapacidad _____	52
<i>Daniela Sala, Fiorella Pucci y Bárbara S. Chavez Asencio</i>	

Capítulo 5

Etnografía y procesos de objetivación participante: un ejercicio de reflexividad en torno a la discapacidad _____ 68

María Eugenia Martins

Capítulo 6

De padecimientos, sujetos, instituciones e intervenciones _____ 80

Viviana Atencio

Capítulo 7

Tramas teórico - metodológicas del Trabajo Social en el campo gerontológico _____ 89

Daniela Sala y Paula M. Danel

Capítulo 8

"Aves migratorias" _____ 102

Cecilia Molina

Capítulo 9

El "Buen Vivir" y la Seguridad Social. Un análisis de dos conceptualizaciones presentes en las políticas de los gobiernos nacional-populares de la primera década y media de los 2000 en Latinoamérica _____ 109

Mariano Cardelli

Capítulo 10

Envejecimiento y espacio: paisajes que habitamos _____ 127

Viviana Nora Di Lucca

Epílogo _____ 151

Alexander Yarza de los Ríos

Los autores _____ 156

PRÓLOGO

Corporalidad e identidad colectiva

Dr. Alfredo J.M. Carballada¹

Pienso que estamos en un momento muy interesante: las fuerzas brutas, ignorantes, confinadas en el inconsciente colonial-capitalístico, tomaron el poder en todas partes. Ya no tienen vergüenza, no se disfrazan, se manifiestan como quieren, hacen lo que quieren.

*“¿Cómo hacernos un cuerpo?”
Entrevista con SUELY ROLNIK / MARIE BARDET*

1

Los cuerpos sometidos por las formas actuales del colonialismo, se ven atravesados por una carga de significados que se construyeron en los contextos actuales y hacen visibles una serie de marcas, que como heridas, se expresan en la subjetividad que se imbrica, articula y es funcional a la lógica del neoliberalismo.

Así, surgen nuevas formas de comprensión y explicación de lo que transcurre que, es insertada en el sentido común que muchas veces acepta, por ejemplo, la pérdida de derechos, posiblemente a partir de que logró vincularlos con lo vergonzante, anudarlos con la trasgresión y desprenderlos del todo social, es decir, de los deberes.

De esta forma, quizás se construyan las formas de la resignación en el siglo XXI. Diciendo descaradamente que lo que nos ocurre es producto de nuestros excesos y por ello debemos pagar una especie de condena que se transforma en una promesa de expiación sostenida y alentada por los diferentes aparatos de dominación. Estos, irrumpen y se incorporan a la vida cotidiana expresándose de una manera obscena y desvergonzada.

¹ Director del Instituto de Estudios de Trabajo Social y Sociedad de la Facultad de Trabajo Social de la UNLP. Profesor Titular de la cátedra Trabajo Social I. Referente académico internacional del Trabajo Social.

Así, la ruptura de lazos sociales, es una consecuencia de múltiples condiciones que muestran una sociedad cada vez más fragmentada, que transcurre por la intersubjetividad, pasando por las instituciones y el territorio.

Estos procesos, cargados de variadas formas de dolor hacen que el padecimiento se exprese de diferentes formas, especialmente en los cuerpos. Pero, cuando éstos son arrancados de sus trayectorias colectivas, su paso por los escenarios actuales de la intervención en lo social, se hace más desgarrador y desde allí se construyen más y nuevas formas de fragmentación.

En las sociedades donde el lazo social perdido comenzó a dejar de ser una preocupación sentida, obturada por la resolución hedonista y solitaria de la autoayuda y la meritocracia, resurge una especie de brutalidad latente que, en América, emana de los procesos de colonización que recorrieron nuestras tierras, generando dolor y resistencia.

2

Pensar en una corporalidad situada, que nos conecte con la identidad colectiva, con la cultura, con los otros, significa abandonar el sometimiento de la episteme moderno / colonial para construir caminos novedosos y factibles, en un diálogo de igual a igual, sin sometimientos con ésta.

Para ello, tal vez se requiera de formas de conocimiento novedosas, que dialoguen con lo viejo, lo olvidado, lo sometido. De esta manera, los cuerpos son expresión del territorio, de su saber y de su historia. Se trata, posiblemente, de intentar una vez más, desnaturalizar el pensamiento moderno colonial, de ponerlo en cuestión, de interpelarlo. Teniendo en cuenta que no puede haber emancipación sin liberación del conocimiento.

3

Este libro nos marca cartografías, coordenadas y puntos posibles de repaso como una especie de topografía útil para poder pensar en ello. Comenzando con la mirada a los procesos de identificación desde colectivos divergentes, hasta el análisis del hábitat desde la corporalidad, pasando por la posibilidad de visibilizar el envejecimiento desde un posicionamiento de colonial. Como así también, marcando la importancia del estudio de las identidades reunidas, agrupadas, interrelacionadas, las nuevas formas de padecimiento, la posibilidad de construir a la salud desde lo colectivo, hasta la construcción de identidades en los procesos actuales. Teniendo, los diferentes capítulos, una especie de común denominador donde sobresale la nece-

sidad de poner en cuestión estereotipos, prejuicios y estigmas, brindando posibilidades de discutir la elaboración de imaginarios sociales que, como toda construcción en contextos de dominación, impiden ver lo propio y solo ratifican la relación del saber con el poder.

Desde este texto es posible pensar que la subjetividad, como experiencia creadora, lo es en tanto se conecte con los otros, con lo agrupado, lo fusionado, visibilizando los espacios donde se constituyen modos de subjetivación que se articulan allí donde la “herida colonial”, según la perspectiva de Walter Mignolo, sigue abierta.

Así, la investigación y la intervención en lo social pueden transitar caminos de diálogo, donde las lógicas binarias surgidas del pensamiento cartesiano se pueden desvanecer, facilitando, de este modo, otras construcciones de sentido.

Según Rodolfo Kusch, estamos frente a la posibilidad de reencontrar el sujeto americano, allí, en ese encuentro, los opuestos no se eliminan, no se superan, sino que, conviven en la contradicción. Construyéndose desde ese lugar una nueva lógica del acontecimiento.

Descolonizar la subjetividad, se nos presenta como algo que va más allá de un enunciado, es un camino posible y una necesidad. La intervención en lo social, tanto desde las prácticas como desde investigaciones situadas, tienen la posibilidad de conectar el deseo con lo colectivo, para desde allí generar acontecimiento, es decir una forma de disrupción que permita desordenar para ordenar de nuevo, desde otras lógicas, desde otras posibilidades, olvidadas, reprimidas, sojuzgadas.

De esta forma, este material, se nos presenta como una herramienta y una posibilidad.

PRESENTACIÓN

Mgter. Alejandra Wagner²

Este es un libro de esos que torna tangible aquello que solemos pregonar en marchas y debates, con los que batallamos duro en años recientes, especialmente abocados a poner freno al saqueo y avasallamiento al que estamos siendo sometidos; un tiempo histórico en que no hemos cesado de defendernos como pueblo, portando con orgullo la identidad de trabajadores y trabajadoras de la universidad pública.

El eje al que van anudándose cada uno de los capítulos de esta construcción eminentemente plural y colectiva, da cuenta de la concepción que muchos compartimos acerca de una universidad que efectivamente pueda constituirse en el horizonte posible de quienes nunca llegaron o que difícilmente logran permanecer en ella: hijos e hijas de generaciones de otredades, en todas sus manifestaciones y variantes.

“Decolonialidad, identidades divergentes e intervenciones” habla fundamentalmente de la Universidad que habitamos y disputamos en tanto espacio que desde sus orígenes ofició las veces de herramienta de colonización pedagógica, rehén de los intereses de una élite que se reivindicaba así misma desde la homogeneidad de identidades y pertenencias. Una Universidad con (y contra) la que bregamos por incidir en la construcción de una agenda pública que reconozca y asuma las identidades divergentes, enfrentando las inercias que tienden a rotularlas, privándonos de su inmensa complejidad y riqueza; miradas que históricamente se han empeñado en disciplinarlas, deshistorizarlas y reducirlas a un solo plano analítico, no pocas veces estigmatizador y totalizante.

Desandando sus páginas puede palpase cómo los autores trascienden su zona de confort, habitualmente asociada a la denuncia expectante, políticamente correcta; para abrir paso a la generación de nuevos interrogantes, propuestas situadas y perspectivas críticas deliberadamente nuestro *americanas*.

Claro que no es casual que similares búsquedas y posicionamientos cruzaran nuestras trayectorias en la Facultad de Trabajo Social. Este libro integra conocimientos, reflexiones y vivencias de colegas *sentipensantes*, profesionales del campo de las ciencias sociales que bien lejos se encuentran de la “torre de marfil”. Compañeres que conjugaron su formación y

² Vicedecana de la Facultad de Trabajo Social de la UNLP. Profesora Adjunta Cátedra Políticas Públicas, Planificación y Gestión. Integrante del Consejo Directivo del Instituto de Estudios de Trabajo Social y Sociedad de la FTS UNLP. Referente latinoamericana de los campos de la salud y del Trabajo Social.

recorrido académico con el ejercicio de la práctica profesional en espacios y roles bien disímiles; colegas que arriesgaron y cotejaron cada uno de estos supuestos en escenarios concretos, no pocas veces hostiles, atravesados por conflictividades y desafíos múltiples. Docentes, investigadores y extensionistas inquietos, profundamente compenetrados con la comprensión y puesta en cuestión, *-descotidianización-* de las desigualdades sociales, esas que para quienes ejercemos o rondamos el Trabajo Social jamás serán asumidas ni aceptadas como fatalidad o “paisaje”.

Hablan de vejezes y prejuicios; de discapacidades y asombros, sin dar tregua al capacitismo; analizan los procesos de salud-enfermedad y sus transiciones en clave poblacional, reconstruyen experiencias de colectivización de la atención; prestan oído y cuidado a las cuidadoras; desandan los encuentros y desencuentros entre sujetos e instituciones; discuten con el devenir histórico de solidaridades y premisas propias de la seguridad social; reflexionan acerca de la matriz sociopolítica y cultural del buen vivir y su pregnancia; discuten con la producción del hábitat que excluye y depriva; rescatan la ternura urdiendo la trama entre accesibilidades y derechos.

Uno de los componentes que más se disfruta y que, sin duda alguna, caracteriza no sólo a la amalgama de este rompecabezas, sino también al espíritu de Claudia y Paula, como coordinadoras del libro, es su tono esperanzador. Y no precisamente porque apele a un planteo ingenuo ni voluntarista, sino por su enorme apuesta a la acción colectiva; a las formas de resistencia y de demarcación liberadora que coloca en primer plano. Se trata de un modo de andar el mundo que, sin descuidar aquello que oprime, dificulta, limita o desiguala, toma la decisión de no detenerse ni dejarse intimidar por ello; se obliga a seguir mirando, a moverse para registrar otros planos, a generar silencios para que sea posible escuchar otras voces, a recuperar lo mucho que hay, lo que se puede, lo que se echa a andar cuando la relación nosotres-otres no elude ni anula las divergencias.

En síntesis, se trata de un libro que habilita recorrerlo sin prevenciones ni advertencias, están permitidos el desorden y el disenso. Dudar, emocionarse, cruzar puentes, recrear preguntas, descubrir atajos, volver la atención sobre los lazos sociales y ¿por qué no? dejarse abrazar por ellos.

INTRODUCCIÓN

Divergentes: de procesos identificatorios y modos de producción de sentidos

Claudia B Tello y Paula M Danel

El presente libro asume la búsqueda colectiva de definición conceptual y metodológica de la categoría divergencia como foco de interés de nuestra investigación.

“Los grupos con los que llevaremos a cabo nuestra investigación, son aquellos que históricamente han sido vistos como divergentes, desiguales, sufrientes, al fin y al cabo, oprimidos. Ampliaremos el foco a las expresiones de resistencia y transformación que ellos mismos crean” (PID T092).

Invitamos a adentrarnos en los itinerarios reflexivos que recorrimos, en las rupturas que pudimos realizar y en los hallazgos que fuimos encontrando.

Procesos identificatorios: el caso de colectivos divergentes

Los debates teórico-metodológicos que el equipo de investigación viene sosteniendo desde el año 2013 han ido creciendo en complejidad conceptual y epistémica. Las reflexiones se iniciaron en el marco del Proyecto Promocional de Investigación y Desarrollo “Identidades colectivas: la relación nosotros - otros en los procesos de intervención” a cargo de las profesoras Alejandra Wagner y Paula M. Danel, y continuó con los proyectos de Investigación y Desarrollo “Identidades colectivas, acción política y estado” y “Procesos identificatorios y producción de sentidos: prácticas, estrategias e intervenciones de colectivos en diferentes campos”, ambos a cargo de las profesoras Claudia B. Tello y Paula M. Danel.

Las nuevas búsquedas reciben aportes de las Epistemologías del Sur que, como expresa uno de sus principales autores, Boaventura de Sousa Santos (2014), “reflexionan creativamente sobre esta realidad para ofrecer un diagnóstico crítico del presente que, obviamente, tiene como su elemento constitutivo la posibilidad de reconstruir, formular y legitimar alternativas para una sociedad más justa y libre” (de Sousa Santos, 2014:14), distanciándose hasta de la teoría crítica que, si bien es progresista, tiene un neto corte eurocéntrico que soslaya y obstaculiza las perspectivas desde y con las sociedades y culturas de nuestra América. La Modernidad, el capitalismo, el eurocentrismo y el colonialismo empiezan, siguiendo a Dussel, y como fecha simbólica, en 1492 cuando España se encuentra con el continente América y lo inserta

en el comercio mundial. América Latina es el primer territorio que desde su inclusión en el comercio lo hace como colonia, que depende de un “centro”. Así se constituyen el sistema económico moderno, el capitalismo; el sistema político moderno, la colonización y el sistema filosófico moderno, el eurocentrismo.

Desde una perspectiva confrontativa y creadora, al proceso de descolonización del poder le hace falta la concepción decolonial en la construcción del saber en todas las áreas del conocimiento y la acción. Las producciones del Grupo Modernidad /colonialidad/ decolonialidad, tiene esa inspiración y sentido, un origen compartido con los movimientos de teología de la liberación en América Latina de mediados del siglo XX y sus autores principales son Arturo Escobar, Enrique Dussel, Aníbal Quijano, Walter Mignolo entre otros. Ante la ausencia de corrientes filosóficas que se adapten a nuestras sociedades se trata, por ejemplo, de reposicionar la región en la *historia mundial*.

A partir de ese marco debatimos las categorías identidades colectivas, cuerpos, identificaciones, acción política, capacitismo, divergencia como modo de producción de politicidad y de sentidos, en función de asumir la búsqueda colectiva en cuanto a la definición conceptual y metodológica de la categoría divergencia como foco de interés de nuestra investigación ya que, como decimos: “Los grupos con los que llevamos a cabo nuestra investigación, son aquellos que históricamente han sido vistos como divergentes, desiguales, sufrientes, al fin y al cabo, oprimidos. Ampliaremos el foco a las expresiones de resistencia y transformación que ellos mismos crean” (PID T092).

Asimismo, ponemos en cuestión categorías empleadas en la textualidad y en la construcción de sujetos de intervención de las políticas públicas. En tal sentido, hemos acompañado, analizado y comprendido asimetrías, tensiones y disputas que se despliegan en la relación nosotros-otros.

Hemos apelado a los aportes de Fraser (2000), Piqueras (2002), Bidaseca (2012) y otros referentes para reflexionar sobre las prácticas políticas que despliegan aquellos grupos que se instalan en un lugar de las interpelaciones. ¿Cómo se produce el espacio de enunciación de estos grupos? ¿Quiénes los escuchan? ¿Cómo se produce la negociación al interior de estos grupos para tomar la voz? ¿Qué se disputa? ¿Cómo se enlazan las interpelaciones en la relación nosotros-otros? Fraser plantea que la falta de reconocimiento es pensada como una relación institucionalizada de subordinación social, lo que se transmite mediante valor cultural institucionalizado por lo que no ser reconocido es no registrar el status de pleno derecho. Nos referimos a la idea de “no ser reconocido” en clave de re-pensar los modos hegemonizados de producir al otro, un otro configurado exclusivamente desde las carencias. Esto se relaciona con la generación de estereotipos desde la estrategia colonial donde no interesa conocer sino subordinar. Las relaciones asimétricas así gestadas se constituyen en entramados teóricos epistémicos que permiten su sustentabilidad y permanencia.

Otra de las categorías centrales de nuestras investigaciones es la de poder, entendido como producción/ejercicio y como poder simbólico. A través de estrategias de abordaje multidisciplinario permite una perspectiva de Estado partiendo de la realidad de las prácticas políticas,

como territorio que engloba poderes y valores y como instancia para pensar las políticas públicas en interpelación con los sujetos de intervención.

Al decir de Boaventura de Sousa Santos

Las nuevas opresiones no deben hacer perder de vista las viejas opresiones, la lucha contra aquellas no se puede hacer en nombre de un futuro mejor en una sociedad por construir. Al contrario, la emancipación por la que se lucha, tiene como objetivo transformar lo cotidiano de las víctimas de la opresión aquí y ahora y no en un futuro lejano. La emancipación o comienza hoy o no comienza nunca. (2001: 179).

Esta relación dialéctica entre opresión y emancipación para pensar a los colectivos que se posicionan en un espacio de divergencia, nos permite identificar en el proceso de investigación:

- Las prácticas de solidaridad que despliegan los agentes sociales en el proceso de grupalización u organizativo. Reconocerse supone pensar en el otro, con el otro.
- La posibilidad de identificar los espacios/tiempos en los que se concentra el conflicto, que es constitutivo de todo proceso organizativo.
- Los límites que construyen las propias organizaciones, en el proceso de su construcción/configuración. ¿Hasta dónde el grupo enuncia? ¿Y cuándo comienza el proceso de ruptura?

En ese proceso de construcción de la mismidad y la distintividad (Piqueras, 2002) identificamos las posiciones de divergencia. ¿Dónde se concentran las mismas? ¿En la portación de un cuerpo anormal? ¿En la acumulación de un número determinado de años? ¿Por transitar una condición de salud que limita algunas actividades? ¿En la opción por un tipo de sexualidad? O tal vez la divergencia, se concentre en el modo elegido para resolver los conflictos. ¿Qué prácticas se despliegan, qué estrategias se utilizan? ¿De qué modo el trabajo social interviene con estos grupos? ¿Interviene con ellos, para ellos o sobre ellos? El estudio sobre los procesos de adscripción a identidades colectivas, en relación a las acciones políticas de los grupos se situó en espacios sociales singulares, a saber:

- los colectivos de personas en situación de discapacidad
- las organizaciones de mayores (Centros de Jubilados y pensionados)
- los grupos configurados a partir de problemáticas de salud específicas,
- las cuidadoras domiciliarias que transitan formación en el espacio universitario,

En tal sentido, los aportes de la perspectiva relacional (Bourdieu, 1990) fueron un soporte teórico-metodológico para comprender las prácticas sociales de los agentes individuales y colectivos. En efecto, identificar los modos en que determinados colectivos no son reconocidos nos ha permitido interrogar las prácticas sociales que se despliegan en torno a las disputas por el reconocimiento (pensadas como estatus) ¿Podemos asociar inmediatamente estos colectivos a los procesos de adscripción a identidades? ¿Eso implicaría asumir que estos presentan una conciencia común (Piqueras, 2002) o agencias de significación colectiva (Melucci, 1994)?

La ruptura con perspectivas esencialistas de identidad colectiva puede ser enlazada con la necesidad de rupturas (Bourdieu, 1990) en los procesos de producción de saberes. Nos interesa plantear la propuesta de Lins Ribeiro en torno a la categoría de descotidianizar, el autor propone una estrategia metodológica: "al estudiar 'su' propia sociedad el antropólogo busca realizar la operación inversa, convertir lo familiar en exótico, usando -por principio y por racionalización metodológica- una posición de extrañamiento" (Lins Ribeiro, 2006:228). Asimismo, realizar ejercicios para revelar aquellas concepciones que han permitido esa sustentabilidad y permanencia, configurando obstáculos para intervenciones transformadoras.

Mirar al sujeto/los sujetos en movimiento, situados, post-coloniales es parte de los itinerarios reflexivos que proponemos desde este equipo de investigación. Las apuestas de descotidianizar para producir saberes, para generar rupturas, permite comprender los esfuerzos que las ciencias sociales vienen generando para construir conocimiento desde estos lugares del mundo desde visiones decoloniales que retoman la corporalidad como pista para un pensamiento contrahegemónico (Scribano.2011).

Indicamos que los aportes teóricos puestos en juego provienen tanto del Trabajo Social como de la Antropología, en tal sentido planteamos: ¿por qué una antropología-mundo debe integrar la problemática del sujeto? Porque en un momento de crisis de la alteridad, de crisis de las 'identidades culturales', preguntarse por quién es el sujeto es reintroducir la cuestión del otro. (Agier, 2012). Llevándolo a la particularidad de la investigación propuesta, la pregunta sobre "el otro" permite rastrear los procesos de construcción de identidades colectivas. Las prácticas sociales que sin ser nombradas como identificaciones, están siendo más allá de la mirada de los investigadores.

Pensar desde la idea de procesos identificatorios implica la consideración de la autonomía de los sujetos, de su capacidad de agencia, de su necesidad de reconocimiento, y de los modos singularizados de apropiarse de las propuestas de colectivización.

"Los niveles de nucleamiento de lo colectivo se pueden entender como tejido de relaciones sociales, vínculos, campos de referencia en los que los sujetos se desenvuelven, son determinados, pero a su vez crean opciones de vida" (González Terreos M; Aguilera Morales A y Torres Carrill A.:2013:55)

S. Hall (2003) plantea un abordaje de la identidad que reconoce su carácter procesual, construido e inacabado. Podríamos agregar que en el plano colectivo se generan múltiples soportes que hacen posible la configuración identitaria y se torna central la propia identificación. Los procesos identificatorios son los que hacen acto a la identidad, los que producen el reconocimiento como parte de un grupo. Es desde este proceso que los agentes sociales nos hacemos "parte de".

En este libro vamos a bucear en esos procesos identificatorios que son proyectos vitales, políticos, temporales, situados y productores de sentidos.

El texto que ponemos a disposición es un aporte desde la investigación a la formación de trabajadores sociales, docentes y cientistas sociales en general. Trabajaremos en distintos

artículos sobre aspectos metodológicos, hallazgos de investigación y diálogos con los aportes provenientes de los debates decoloniales.

En el capítulo 1, "Envejecimiento y vejez: aproximaciones conceptuales desde la decolonialidad" escrito por Romina Manes de la Universidad Nacional de Buenos Aires, Paula M. Daniel y Clara Garmendia de nuestro equipo, las autoras analizan los procesos de envejecimiento y vejez -en clave decolonial- asumiendo las tensiones entre la colonialidad del ser, el capacitismo y las corporalidades en disputa. Presentan ideas en torno a los procesos identificatorios que se desarrollan en el envejecimiento, y de cómo el género atraviesa dichos procesos otorgando particularidades en los modos de construcción de identidad.

En el capítulo 2, "La organización vence al tiempo: modos de producción de salud colectivizados" de Laura E. Otero Zúcaro y Paula M. Daniel, analizan los modos sociales en que los "pacientes" disputan las ideas heroicas en torno al afrontamiento de padecimientos médicos, y apelan a la organización colectiva como forma de tratamiento no convencional. Los aportes que se ponen en juego son los provenientes de la salud colectiva, y los grupos que interpelan a la hegemonía médica de forma incesante. La referencia empírica que se pondrá en juego es la caracterizada por un número relevante de organizaciones colectivas que vienen generando acciones en el territorio en relación a la colectivización del tránsito en salud.

En el capítulo 3, "Reflexiones en torno a la colonialidad y los enlaces posibles con la discapacidad", Paula M. Daniel propone viabilizar la producción de saberes múltiples, que anude discusiones en relación a la discapacidad, asumiendo que los saberes siempre son situados. Uno de los lugares de enunciación del capítulo son las Epistemologías del Sur, las que de acuerdo a los autores consultados señalan que: "Designamos la diversidad epistemológica del mundo. El Sur es concebido aquí de manera metafórica como un campo de desafíos epistémicos que pretenden reparar los daños e impactos causados históricamente por el capitalismo en su relación colonial con el mundo" (de Sousa Santos y Meneses, 2014:10).

En el capítulo 4, "Configuración de identidades colectivas a través de las prácticas políticas en el campo de la discapacidad" de Daniela Sala, Fiorella Pucci y Bárbara Chavez Asencio, proponen un debate asociado a los objetivos de la investigación relacionado con la comprensión de los procesos identificatorios que despliegan los agentes sociales partícipes en colectivos de la región. Las autoras proponen reflexionar sobre las organizaciones generadas antes y después de la sanción de la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad.

En el capítulo 5, "Etnografía y procesos de objetivación participante: un ejercicio de reflexividad en torno a la discapacidad" de María Eugenia Martins, la autora delinea reflexiones surgidas durante el proceso de elaboración de su tesis de investigación de posgrado "Sentir el mundo. Percepción del entorno y construcción de significados en personas nacidas ciegas de la ciudad de La Plata", para obtener el título de Dra. En Ciencias Naturales de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de la UNLP, orientación Antropología. En ese marco, comparte con nosotras/os un auto-socioanálisis en los términos propuestos por Pierre Bourdieu, con el deseo de poder aportar a pensar/nos en los procesos de producción de conocimiento de manera situada.

El capítulo 6, "De padecimientos, sujetos, instituciones e intervenciones" de Viviana Atencio, pone atención a nuevas formas de padecimiento que se presentan relacionados con los procesos de fragmentación social y los encuentros interventivos que los abordan en los espacios donde actúan los trabajadores sociales.

En el capítulo 7, "Tramas teórico-metodológicas del Trabajo Social en el campo gerontológico" de Daniela Sala y Paula M. Daniel, las autoras comparten los modos en que se traman los aportes disciplinares/profesionales del Trabajo Social en un espacio tiempo que conjuga las demandas de las personas mayores y los modos en que se estructuran las maneras de envejecer en un escenario situado en las coordenadas históricas nuestro del sur global.

En el capítulo 8, "'Aves Migratorias': La experiencia de formación de cuidadores domiciliarios desde la escuela universitaria de oficios de la UNLP" de Cecilia Molina, refiere las singularidades pedagógicas y la percepción que las y los capacitandos expresan respecto de su posición en el campo.

En el capítulo 9, "El 'Buen Vivir' y la Seguridad Social. Un análisis de dos conceptualizaciones presentes en las políticas de los gobiernos nacional-populares de la primera década y media de los 2000 en Latinoamérica" de Mariano Cardelli, el autor describe y analiza que mientras la Modernidad afirma la idea de individuo, separado y hasta -para algunas versiones del liberalismo- en tensión con la comunidad, el Buen Vivir, como nuevo paradigma de acción política desde el Estado supone una mirada disruptiva y creadora en el marco de los procesos de ampliación de derechos

En el capítulo 10, "Envejecimiento y espacio: paisajes que habitamos" de Viviana Di Lucca, plantea que en la mayoría de los procesos de producción del hábitat, tanto público como privado, desde el diseño de edificios, productos y sistemas de servicios, las personas mayores no son tenidas en cuenta como modelos, como usuarios "con derechos" y, en vez de proveer a su inclusión los alientan a la reclusión. Desde aquí la autora invita a la reflexión para hacer dialogar al ambiente y las actitudes corporales tomadas frentes a las condicionantes que emergen de él.

Este libro es una invitación a pensar en colectivos divergentes y en las condiciones de posibilidad de su existencia.

Bibliografía

- Bidaseca K (2012) Mujeres blancas buscando salvar a mujeres color café: desigualdad, colonialismo jurídico y feminismo postcolonial. *Andamios. Revista de Investigación Social*, vol. 8, núm. 17, septiembre-diciembre, 2011, pp. 61-89 Universidad Autónoma de la Ciudad de México. Distrito Federal, México
- De Sousa Santos B y Meneses P (Comp), (2014) *Epistemologías del Sur (Perspectivas)* Madrid: España, Ediciones Akal,

- De Sousa Santos, B. (2010) *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Uruguay: Trilce Editorial.
- De Sousa Santos, B. (2001) Los nuevos movimientos sociales. En: *Observatorio Social de América Latina*, N° 5, Buenos Aires. Págs. 177- 184
- De Sousa Santos B (2006) *Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social*. Clacso, Bs As.
- Dussel, E. (2005) *Transmodernidad e interculturalidad. Interpretación desde la Filosofía de la Liberación*. Ciudad de México: UAM-Iztapalapa
- Fraser, N. (2000) ¿De la distribución al reconocimiento?”, *New Left Review*, N°0, Madrid, enero-febrero, 2000.
- Fraser, N. (1998) La justicia social en la era de las políticas de identidad: redistribución, reconocimiento y participación, *Apuntes de Investigación*, N°2/3, Año II, Buenos Aires, Cecyp, 1998
- Gonzalez Terreos M; Aguilera Morales A y Torres Carrill A (2013) Investigar Subjetividades, y formación de sujetos en y con organizaciones y movimientos sociales. En: Echandía C, Díaz Gomez A y Vommaro P (comp) (2013) *Acercamientos metodológicos a la subjetivación política: debates latinoamericanos*. Bogotá, Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Clacso.
- Hall, S. (2003). Introducción: ¿quién necesita `identidad`?. En *Cuestiones de identidad cultural*. Buenos Aires, Amorrortu.
- Lins Ribeiro G (2006) *El capital de la esperanza. La experiencia de los trabajadores en la construcción de Brasilia*. Buenos Aires, Antropofagia
- Lins Ribeiro G. (1999) Descotidianizar. Extrañamiento y conciencia práctica. Un ensayo sobre la perspectiva antropológica. En: Boivin, M., Rosato, A. Guber, R. (Comp), *Constructores de otredad*. Buenos Aires: EUDEBA
- Melucci, A. (1994) ¿Qué hay de nuevo en los nuevos movimientos sociales? En Laraña E., *Los nuevos movimientos sociales: de la ideología a la identidad*. Madrid, CIS
- Piqueras, A. (2002) La identidad. En: De la Cruz, I. y otros. *Introducción a la antropología para la intervención social*. Valencia: Tirant Lo Blanch

CAPÍTULO 1

Envejecimiento y vejez: aproximaciones conceptuales desde la decolonialidad

Romina Manes, Clara Garmendia y Paula M. Danel

En este capítulo avanzamos en el análisis de los procesos de envejecimiento y vejez, en clave decolonial, asumiendo las tensiones entre la colonialidad del ser, el capacitismo y las corporalidades en disputa. Indagamos en los procesos identificatorios durante el envejecimiento y cómo el género atraviesa dichos procesos y otorga particularidades en los modos de construcción de identidad. El capítulo retoma discusiones que se vienen sosteniendo en distintas redes que integran las autoras, y pone en diálogo las miradas de los grupos de mayores y la de los especialistas. Diversidad y desigualdad se hacen presentes en el análisis de las formas diferenciales de envejecer.

Envejecimiento y vejez: tensiones entre colonialidad del ser, capacitismo y corporalidades en disputa

Bidaseca (2010), en su libro *Perturbando el texto colonial* nos invita a la reflexión sobre la noción de “la relación con el Otro”, a través de la cual se interroga sobre quién es ese Otro y qué tipos relaciones nos implica. Y en ese sentido, nos resultó importante pensar cómo la existencia de personas mayores opera como otredad en la configuración de lo social.

El sujeto no es alguien constituido, sino que se constituye conforme entra en relación con el Otro (Bidaseca, 2010:26).

Los clivajes asociados a la edad, nos invitan a co- relacionarnos con otros, a mirarlos, a alejarnos y acercarnos en tanto posibilidad de anhelo. Y en ese punto, toman espesor las ideas relacionadas al adultocentrismo.

Cuando hablamos de vejez, los estereotipos, imaginarios y prejuicios sobre la misma abundan, pensándola como una única realidad homogénea regida por ciertas pautas culturales universalizadas. Estas concepciones tienen por lo general una connotación negativa, ya que se relaciona a las/los viejas/os con el abandono, la soledad, la marginalidad, la dependencia, el deterioro y la enfer-

medad, por lo que hay un fuerte rechazo y miedo hacia esta etapa de la vida por parte de la sociedad. Estas representaciones no son ajenas a los criterios propios del capitalismo y de la cultura occidental; que no contempla que la vejez es vivida de distintas formas dependiendo de cada persona y del contexto en el cual se encuentra, el cual debe ser comprendido exhaustivamente para un correcto análisis de la temática y para dar cuenta de la heterogeneidad que la caracteriza, (Manes, 2016:5).

La existencia de la vejez, en tanto experiencia vital heterogénea, puede ser pensada como relación de otredad, y desde allí asumir dimensiones epistemológicas (cómo conocemos a esa otredad), dimensiones éticas, en tanto qué posición asumo frente al otro (igualdad, superioridad o inferioridad), cómo habito esa relación de otredad (proximidad o distancia), (Bidaseca, 2010; Todorov, 2001).

La vejez, como otredad, nos invita a pensar la colonialidad del ser en tanto opresión de la fetichización de la imagen juvenil.

La deshumanización, entendida como el resultado de un orden injusto que genera violencia de los opresores; lo que, en cambio, deshumaniza a los oprimidos es, para Freire, una distorsión de la vocación de hacerse más plenamente humano enfrentar este problema haciendo que el ser humano llegue a tener consciencia de esta condición y que reconozca la necesidad de luchar por la restauración de su humanidad, son pares necesarios, pero no únicos en su pedagogía y praxis humanista y liberatoria hacia la emancipación. (Freire, 1974:74)³

La deshumanización de la vejez, y en especial de la vejez en situación de dependencia, entendemos que constituye una de las formas de expresión de la violencia que el orden capitalista, patriarcal y edaísta impone. Pero, ¿esa deshumanización supone una existencia oprimida y sin voz?

Spivak (1998) discute con aquellas categorías que definen al subalterno como una categoría monolítica, que lo entienden como una identidad y una conciencia de clase. Su postura crítica, interpela con la interrogación ¿Puede el subalterno hablar? La autora indica que no puede hablar, ya que considera imposible recupera la voz, la conciencia de subalterno si el tipo de relación que proponemos suponen registros desde esas dominaciones. Spivak (1998) indica que el subalterno no puede hablar porque carece de espacio de enunciación.

Bidaseca (2010) plantea que el subalterno no necesariamente es un sujeto colonizado, excepto cuando es silenciado. El silenciamiento del subalterno es otras de las formas que adoptaron el colonialismo y, contemporáneamente, la colonialidad.

Las personas mayores silenciadas en la medida que su enunciación supone algo perimido, fuera de tiempo, inadecuado. Bidaesca (2010) indica que la otredad es construida a partir de la fijeza y estereotipos como forma de representación, supone relaciones violentas de otredad.

(...) Cuando yo digo soy mujer o soy negra o soy las dos cosas, ¿a qué sistema de representación de mí misma estoy apelando? (...) ¿Qué significado tiene pa-

³ En Walsh 2014:48

ra quien me escucha el ser negra, el ser mujer? ¿Hay como tal un ser negro, una esencia negra? (...) ¿Qué pasa cuando un individuo se identifica con múltiples categorías de diferencia? La lesbiana negra, ¿es primero una negra, después una lesbiana, y después una mujer? ¿O es vista como una lesbiana negra, que primero es una lesbiana, luego una negra, y luego una mujer? El ama de casa blanca, ¿es primero blanca, luego un ama de casa, luego heterosexual, y luego una mujer? (Bidaseca, 2010:37).

Cuando pensamos en las personas mayores, son primero mayores, luego mujeres, luego trabajadoras retiradas, ¿o asumen en su complejidad esa múltiple pertenencia identitaria?

El envejecimiento y la vejez, en tanto otredades, aportan a las disputas en torno a las corporalidades hegemónicas.

Fanon propone tres momentos constitutivos de la otredad en su obra, el del tiempo, el de la mirada y el lenguaje y el habla. Para pensar la realidad de los/as mayores el tiempo supone un rol fundamental ya que el mismo se define de manera constitutivamente política. El tiempo lejos de configurar un dato natural es una apuesta política, ideológica y cultural. En relación a la mirada señalamos, junto a Bidaseca (2010) que Fanon señala el trauma que provoca el encuentro del sujeto racializado con el otro imperial, en el instante fugaz de la mirada y el encuentro violento de dos miradas, que imprime una marca en la subjetividad. ¿Cómo imprime la mirada adultocéntrica en la mirada hacia las personas mayores? La mirada constituye la diferencia, y hace que los/as mayores sean minusvalorados por corporaizar las marcas del paso del tiempo. Y respecto al lenguaje y el habla “Damos por supuesto que hablar es existir absolutamente para el otro (...) Hablar. Esto significa emplear una cierta sintaxis, poseer la morfología de ésta o aquella lengua, pero, fundamentalmente, es asumir una cultura, soportar el peso de una civilización” (Bidaseca, 2010:57).

¿Quién posee el habla? ¿Quién puede enunciar? ¿Las/os mayores sólo producen discursos del pasado? ¿o viven sosteniendo un proceso adaptativo constante para demostrar que siguen "en ritmo"?

Bidaseca (2010) va a conceptualizar también la construcción del discurso colonial:

En primer lugar se refiere a un conjunto de discursos que operan de forma colegiada para administrar cultural y conceptualmente las relaciones coloniales e imperiales. Homi Bhabha (2002) caracteriza el discurso colonial como aquel que construye al colonizado como una población “degenerada” o “inferior” a causa de su origen racial con el fin ulterior de justificar así su conquista y de establecer sistemas para su administración e instrucción. (Bidaseca, 2010:61).

Esta noción del dominio colonial está pues imbricada en un sistema de representación del que depende estrechamente, entendido como un aparato de poder. Postula, por tanto, que el discurso colonial construye el “conocimiento” oficial de los pueblos sometidos, conocimiento que autoriza las intervenciones de poder y las formas de control imperial, que establece o destaca las diferencias

raciales, y que produce, en fin, un colonizado plenamente representable y conceptualmente “utilizable”. (Bidaseca, 2010:61).

¿Qué lugar esperamos que ocupen las personas mayores? ¿Qué asuman un lugar de producción juvenil? ¿Qué reguarden nuestra memoria?

Hacia una gerontología decolonial

En los inicios del campo gerontológico las teorías sociológicas han tenido una relevancia en la consolidación del abordaje y estudio del proceso de envejecimiento y el momento de la vejez. Entre ellas podemos mencionar como ejemplos la teoría del desapego, la teoría del apego, teoría del ciclo vital, la teoría de la actividad y del curso vital, entre otra, esta última con predominancia en la actualidad.

Estas teorías conforman antecedentes de la interdisciplina de la gerontología, cada una de ellas aporta su especificidad al objeto de estudio, dando cuenta de una mirada particular acerca de la vejez. Entendemos que estas teorías fundantes del campo gerontológico fueron postuladas en el hemisferio norte, tanto en Europa como en Estados Unidos y su mirada está dirigida en forma predominante a la vejez hegemónica en el campo científico, es decir, masculina, blanca, burguesa y heterosexual.

La categoría vejez en singular oculta las múltiples, heterogéneas y desiguales formas de envejecer. En cambio hablar de vejeces en plural y desde un análisis situado nos permite dar cuenta de la multiplicidad de condicionantes de la desigualdad y la complejidad de los problemas sociales que atraviesan las personas mayores; incorporando en el análisis a las mujeres, varones, personas de la comunidad LGTB, trabajadora/es del mercado informal, migrantes, obrera/os no cualificados que han atravesado procesos de explotación laboral, minorías étnicas y afrodescendientes entre otros. De esta forma, consideramos que la edad no es una categoría suficiente a la hora de pensar las desiguales trayectorias y diversas formas de atravesar el proceso de envejecimiento en el contexto latinoamericano.

En este sentido, entendemos que los aportes del feminismo decolonial son centrales a la hora de elucidar la complejidad del proceso de envejecimiento en Latinoamérica y en nuestro país en particular. Retomamos los aportes de Bidaseca (2018) en su definición del tercer feminismo descolonial como una visión dinámica, plural y no esencialista de las culturas y las mujeres enunciado desde el sur. Desde esta postura se realiza “una serie de rupturas epistémicas que se basan en el cuestionamiento a la concepción monolítica de Una mujer, aquella que representa la norma que define a la mujer blanca, burguesa, heterosexual” (Bidaseca, 2018:51) En esta línea y desde el campo de las vejeces podemos aportar que la concepción monolítica de la mujer está vinculada con el adultocentrismo; con frecuencia en nuestro contexto, las mujeres mayores quedan invisibilizadas en los estudios y los reclamos feministas.

La ruptura epistémica de los estudios desde una mirada interseccional consiste en el énfasis en las dimensiones del género, la etnia y la clasificación social.

Frente al etnocentrismo del feminismo occidental dominante, las voces y las experiencias de mujeres excluidas empujan desde varios frentes para que el proyecto intelectual y político del feminismo se descolonialice, se democratice y consiga crear las alianzas necesarias para apoyar procesos transformadores para las mujeres y los hombres de las comunidades empobrecidas y minusvaloradas del sur (Suárez Navaz, 2008:58).

La autora destaca que la disputa epistémica debe estar acompañada por una visibilización de los mecanismos de sujeción, una apuesta por formas de articulación entre lo universal y lo particular y una modificación de los presupuestos y las políticas.

En este contexto, observamos en los planteos feministas un área de vacancia en relación al abordaje de la vejez, entendiendo a la edad como una dimensión central de la complejidad de la intersección.

Para analizar el campo de las vejeces desde una perspectiva situada podemos retomar las ideas del feminismo decolonial y al mismo tiempo la gerontología puede incluir una nueva dimensión y aporte en estos feminismos, al poner de relieve la centralidad de la clasificación etaria en los estudios de género.

Talpade Mohanty (1985) plantea acerca de los “feminismos del tercer mundo” que cualquier discusión sobre su construcción intelectual y política debe considerar dos proyectos en simultáneo: en primer lugar la crítica interna de los feminismos hegemónicos de Occidente como parte de un proyecto de deconstrucción y desmantelamiento; y en segundo lugar la formulación de intereses y estrategias feministas basados en la autonomía, geografía, historia y cultura, en la conformación de un proyecto de construcción y creación. La autora plantea una definición de colonización predominantemente discursiva en referencia a una cierta forma de apropiación y codificación de producción académica y conocimiento acerca de las mujeres en el tercer mundo por medio de categorías analíticas particulares que legitiman una visión monolítica de la mujer.

En este sentido, el doble desafío planteado por la autora puede ser aplicado al campo de las vejeces. Descolonizar el pensamiento gerontológico implica un proyecto de deconstrucción y desmantelamiento y a su vez un proyecto de construcción y creación. El primero vinculado al cuestionamiento de la categoría vejez como única, retomando la perspectiva del envejecimiento diferencial y agregando la categoría desigualdad para dar cuenta de las condiciones de explotación y vulneración de los mayores en Latinoamérica. El segundo vinculado a la visibilización y problematización de las diversas formas de atravesar la vejez y la propuesta de categorías conceptuales, modalidades y estrategias de intervención reivindicadoras de la diversidad y, al mismo tiempo, generadoras de condiciones de igualdad.

En palabras de Mohanty (2008), sin importar cuán sofisticado o problemático sea su uso como construcción explicativa, la colonización en casi todos los casos implica una relación de dominación estructural y una supresión, muchas veces violenta, de la heterogeneidad del suje-

to o sujetos en cuestión, recuperar esta heterogeneidad es parte del desafío decolonial en el campo gerontológico.

La edad no es una categoría suficiente para englobar a las personas mayores como un colectivo único con pretensión de universalidad y validez para todos los contextos, detrás de la categoría de uniformidad de la vejez, en nuestro país, se oculta el modelo hegemónico de la vejez blanca o descendiente de europeos. Esta idea está relacionada con el mito de la Argentina blanca, y la noción de ajenidad y minimización como característica de la constitución de lo propio.

Pensar a las vejeces desde la perspectiva decolonial nos permite visibilizar la noción de extrañamiento, tan presente en el contexto nacional, en el que es frecuente sentirse extraño en la propia tierra. Este extrañamiento se agudiza con el proceso de envejecimiento, las personas mayores en la región, presentan una doble ajenidad ser extraño en su país y en su propio cuerpo, esto último en relación con las imposiciones sociales para ocultar las muestras del paso del tiempo y el consecuente alejamiento del ideal de juventud y adultez. De esta forma, entendemos a la vejez en su complejidad como categoría relacional que implica que “el viejo” o “la vieja” es el otro. Frecuentemente la categoría vejez se traslada a otras personas y se asocia con decrepitud y dependencia.

Desafíos para la intervención social en el contexto actual

La intervención social con personas mayores presenta como desafíos la construcción de espacios de reivindicación de los derechos establecidos en el marco legal que actualmente rige en nuestro país, y la revalorización de los saberes populares y de los saberes de los mayores.

En referencia al marco legal, la Convención Interamericana de Protección de los Derechos Humanos de las Personas mayores brinda elementos para una intervención basada en los principios de la justicia social y la dignidad de los mayores. Este instrumento tiene como objeto la promoción, protección, reconocimiento y el pleno goce y ejercicio, en condiciones de igualdad, de todos los derechos humanos y libertades fundamentales de la persona mayor, a fin de contribuir a su plena inclusión, integración y participación en la sociedad. Asimismo establece que la vejez es una construcción social y destaca la importancia de las interacciones entre la persona y su medio dando cuenta de las particularidades del proceso de envejecimiento. La garantía del cumplimiento de los derechos enunciados en la convención es considerada un deber de los Estados.

Por otro lado, la Ley Federal 27.072, define al Trabajo Social como una “profesión basada en la práctica y una disciplina académica que promueve el cambio y el desarrollo social, la cohesión social, y el fortalecimiento y la liberación de las personas” (Art. 4). Señala que la intervención está basada en los principios de la justicia social, los derechos humanos, la responsabilidad colectiva y el respeto a la diversidad, fundamentales en el trabajo con personas mayores. Asimismo reconoce como respaldo las teorías del trabajo social, las ciencias sociales, las

humanidades y los conocimientos indígenas. Desde esta mirada en la intervención están presentes personas y estructuras para transformar las problemáticas sociales y se reivindica la construcción de la intervención a partir de los diversos saberes y actores involucrados. En el caso del campo de las vejeces, las trayectorias, saberes y conocimientos de las personas mayores son elementos centrales a recuperar en la intervención social.

De esta forma, la intervención se entretiene en el entramado entre un marco legal que apunta a los derechos y la inclusión de mayores y un contexto de retraimiento de las políticas públicas. En tiempos de recrudescimiento del neoliberalismo, se presenta tensiones entre el enfoque de derecho y la concepción de la longevidad como riesgo, el paradigma de la insostenibilidad de los sistemas, y la legitimación de las desigualdades en las personas mayores. La fragmentación social se plasma en la división entre quienes merecen una jubilación y aquellos que quedan fuera de la seguridad social y de todo tipo de derecho que esta conlleva.

La lógica neoliberal establece la noción neoconservadora de la desigualdad como derecho que intenta justificar que no todos los sectores sociales pueden acceder a los mismos derechos, la idea de la meritocracia que delega en las personas la responsabilidad de ascenso social independientemente de sus contextos, y la deslegitimación de la intervención del estado y de lo público.

En referencia al contexto nacional, en el gobierno del macrismo (2015 a 2019) señala una serie de modificaciones producidas en los últimos años en las políticas vinculadas a las personas mayores: la aprobación de la ley 27260 de Reparación Histórica que establece la Pensión Universal para el Adulto Mayor como cobertura de segunda categoría con un monto de haber que equivale el 80% de la jubilación mínima, con la meta de la eliminación las moratorias para el derecho de inclusión jubilatoria. La modificación de la Ley previsional 24241 por la Ley 27426, que cambió la fórmula de cálculo de aumento de los haberes con la consiguiente reducción del poder adquisitivo de las personas jubiladas en un 8,8%. La disposición 005/2017 del PAMI que establece requisitos arbitrarios limitando el correspondiente acceso gratuito a los medicamentos. Estas acciones específicas junto a otras medidas económicas y sociales con alcance general, profundizan la desigualdad en la población y en las personas mayores en particular, agrandando la brecha entre las condiciones diferenciales al transitar el momento de la vejez.

En este contexto, surgen nuevos interrogantes y desafíos para la intervención social, entendiendo que el particular poder poscolonial, y sus impactos en la compleja articulación entre relaciones de edad, género, clasificación y jerarquización social de las diferencias que se convierten en desigualdades, son profundizados en el actual contexto neoliberal.

La perspectiva decolonial nos invita a cuestionar los discursos y prácticas hegemónicas, caracterizadas por el adultocentrismo y el eurocentrismo, interpelar las relaciones de poder, saber, pensar y actuar, y favorecer el diálogo con otros autores europeos en condiciones de igualdad. (Patiño Sanchez, 2017).

En este sentido, Hermida (2017) señala con respecto a la intervención "la importancia de la descolonización del saber en términos de cuestionar las limitaciones que el eurocentrismo moderno le imprime y una necesidad de encontrar formas otras de construir conocimiento com-

prometido con los sectores subalternos” (2017:166) y destaca como ejemplo la vertiente del feminismo poscolonial que se distancia de los feminismos de las mujeres blancas y del marxismo, para obtener claves de lectura donde recrear las complejas relaciones entre clase de raza, sexo, género y nación.

Asimismo Carballeda (2017) sostiene que la descolonialidad se aplica a la intervención en la relación entre lo Micro Social y lo Macro Social, se trata de situar conceptos tales como raza, clase, cuerpo, lenguaje y cultura otorgándole centralidades en la construcción de problemas y vulneración de derechos. La intervención social conforma un espacio de dialogo, encuentro y resistencia, cuando las personas se sienten expulsadas o extrañas en su propia tierra. Podemos aportar en este sentido, que en el campo de las vejez la intervención puede generar espacios y momentos de legitimación y revalorización de las propias trayectorias, los propios saberes y el propio cuerpo que porta los signos del proceso de envejecimiento. De esta forma, la intervención aporta a la reconstrucción del lazo social, la organización social entre pares y la deconstrucción de los mitos y prejuicios relacionados con la edad.

En este sentido:

El lazo social fragmentado, perdido, reconstruido parcialmente en el marco de la lógica neoliberal cosifica, aleja, des sitúa construyendo una separación que produce nuevas y más formas de padecimiento subjetivo. Esta lejanía impuesta por la necesidad de un modelo de sociedad que resalta, reafirma y exalta la desigualdad, se apoya en la negación de lo otro, quitándole su condición de humana (Carballeda, 2017:72).

En la intervención en el campo gerontológico y en base a los marcos legales y teóricos que ponderan a las personas mayores; en primer lugar, como personas con derechos humanos; y en segundo lugar como mayores con garantías en situaciones particulares; se cuestiona la distancia y la separación con los otros y se propone la integración del envejecimiento como parte de la trayectoria vital y sus problemas sociales como parte de las contradicciones propias de la colonialidad.

En este marco, la intervención desde una perspectiva decolonial puede cuestionar el predominio de las relaciones sociales vinculadas a la lógica neoliberal, que coloca al sur en el lugar de la periferia sin mirada y sin palabras; puede aportar al análisis y la resolución de las diferentes formas de malestar que se generan en las sociedades denominadas centrales y visualizar la complejidad de los problemas sociales en los territorios. Desde esta mirada es posible construir nuevas formas y estrategias acordes a las particularidades de las diversas vejez y a la desigualdad que las atraviesa.

Podemos concluir que la heterogeneidad del envejecimiento amerita una especial mirada sobre el género y sobre las condiciones de desigualdad en nuestra región. “La gerontología será feminista o correrá el riesgo de reproducir la lógica patriarcal frente a la valoración del trabajo, de las familias y de los cuidados” (Daniel, 2018:14), en el mismo sentido, podemos afirmar que es necesario reconocer que la gerontología será decolonial o correrá el riesgo de

reproducir la lógica eurocéntrica e invisibilizar los múltiples y desiguales tránsitos de las vejeces en Latinoamérica.

Conclusión

Durante el desarrollo del capítulo, se generó un diálogo en torno a los saberes que existen sobre la mirada decolonial, la gerontología y la intervención profesional del Trabajo Social. A modo de síntesis, podemos afirmar que la vejez es una construcción social en la que predomina un discurso y una mirada estructurada sobre relaciones coloniales, étnicas, etarias, de clase y de género. Desde la enunciación y mirada dominante se construye a la vejez como masculina, blanca, burguesa y heterosexual. Asimismo, esta denominación está asociada a estereotipos, imaginarios y prejuicios hegemónicos que le imprimen una connotación negativa a ese momento de la vida.

Posicionarnos desde una mirada decolonial y de género, nos permitió interrogarnos e ir desenredando el entramado de relaciones de opresión que coexisten en la mirada sobre aquellos con quienes nos relacionamos cotidianamente.

La mirada decolonial y la de género, nos proponen deconstruir y recrear el campo del pensamiento gerontológico. Y nos invita a pensar en clave de una diversidad de vejeces, atravesadas por múltiples maneras de transitar ese momento vital. La heterogeneidad de trayectorias vitales hace que no todas las personas mayores se sientan identificadas y reflejadas con la concepción dominante de vejez.

Recuperando los aportes de Spivak (1998) señalamos que el subalterno no puede hablar porque carece de espacio de enunciación, en este sentido, pensar nuestra intervención como profesionales desde la mirada decolonial nos guiará a construir estrategias que propicien un espacio para la enunciación de las vejeces, en donde se puedan recuperar las historias, los saberes, las identidades que la constituyen.

Bibliografía

- Berardo, L. (2018) Desafíos de la intervención en tiempos de retorno del FMI. Desarticulación de las políticas de bienestar social. *Revista Debate Público*. Número 18. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Sociales. Carrera de Trabajo Social.
- Bidaseca, K. (s/f) Curso: Luchas de las mujeres en el Sur. América Latina, África, Oriente. Clase 1. CLACSO
- Bidaseca, K. (2010) *Perturbando el texto colonial. Los Estudios (Pos) coloniales en América*. Buenos Aires, Editorial SB.

- Bidaseca, Karina (2010) No hay Otro del Otro. La construcción de la alteridad y la representación el Otro. Entre el Eurocentrismo y los Estudios Coloniales. En *Perturbando el texto colonial. Los Estudios (Pos) coloniales en América Latina*. Buenos Aires: SB.
- Carballeda, A. (2017) La negación del Otro como violencia. Pensamiento decolonial y cuestión social. En: Meschini, P; Hermida, M. E. (Comp.) *En Trabajo Social y Decolonialidad. Epistemologías insurgentes para la intervención en lo social*. Mar del Plata: Editorial de la Universidad Nacional de Mar del Plata
- Danel (2019) Envejecimiento en contextos de desigualdad: tensiones entre redistribución y restricciones. En 2° Seminario "Evidencias de Trabajo Social en Gerontología". Universidad Nacional Autónoma de México. Centro de Estudios de Trabajo Social en Gerontología. En edición
- Freire, P. (1993). *Pedagogía de la esperanza: un reencuentro con la pedagogía del oprimido*. Buenos Aires: Siglo xxi.
- Hermida, M. E. (2017) El Estado, el poder y la política en los estudios poscoloniales y el enfoque decolonial. Aportes para el Trabajo Social. En: Meschini, P; Hermida, M. E. (Comp.) (2017) *En Trabajo Social y Decolonialidad. Epistemologías insurgentes para la intervención en lo social*. Mar del Plata: Editorial de la Universidad Nacional de Mar del Plata
- Manes, R, Carballo, B; Cejas, R; Machado, E; Prins, S; Savino, D; Wood, S. (2016) Vejececes desiguales. Un análisis desde el enfoque de derechos de las personas mayores. En: *Revista Margen* N° 83. <https://www.margen.org/suscri/margen83/manes83.pdf>
- Mohanty, Chandra Talpade, (1985). Under Western Eyes Revised. Feminist Solidarity Through Anticapitalist Struggle. En: *Feminism Without Borders*. New York.
- Mohanty, Ch (2008) Bajo los ojos de occidente. Academia Feminista y discurso colonial. En: Suárez Navaz, L y Hernández A (editoras) *Descolonizando el Feminismo: Teorías y Prácticas desde los Márgenes*. Madrid: Ed. Catedra.
- Patiño Sanchez, M. (2017) Tejiendo conocimientos en los círculos sentipensantes. En: Meschini, P; Hermida, M. E. (Comp.) *En Trabajo Social y Decolonialidad. Epistemologías insurgentes para la intervención en lo social*. Mar del Plata: Editorial de la Universidad Nacional de Mar del Plata
- Suárez Navaz, L. (2008) Colonialismo, Gobernabilidad y Feminismos Poscoloniales. En: Suárez Navaz, L. y Hernández Castillo R. (editoras) *Descolonizando el Feminismo: Teorías y Prácticas desde los Márgenes*. Madrid: Ediciones Catedra.

Los autores

Coordinadoras

Tello, Claudia B

Licenciada en Antropología (Universidad Nacional de La Plata). Sus trabajos abordan los procesos de transformación social en los campos político y económico, la construcción de identidades colectivas y la identificación de nuevos sujetos históricos de cambio. Profesora Titular de Perspectivas Antropológicas para la Intervención Social -actualmente jubilada- de la Facultad de Trabajo Social, investigadora y extensionista de la Universidad Nacional de La Plata. Autora de “Construcción política e intercambios simbólicos en procesos posneoliberales” publicado por II Congreso Latinoamericano de Teoría Social y Teoría Política en 2017, entre otras publicaciones en libros y revistas científicas. Participa en proyectos de extensión con relación a la economía social y solidaria, al hábitat popular y a las expresiones interculturales. En proyectos de investigación ha trabajado temáticas que vinculan redes, capital social y estrategias de poder (GECSI, Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, UNLP) y sobre identidades colectivas y políticas públicas (IETSyS, Facultad de Trabajo Social, UNLP).

Danel, Paula Mara

Dra. en Trabajo Social. Magíster en Trabajo Social. Especialista en Epistemologías del Sur (Clacso). Diplomada Superior en Pedagogías de las Diferencias. Diplomada en Filosofía de la liberación. Licenciada en Trabajo Social. Veinte años de experiencia en docencia universitaria. Profesora Titular Interina de la Cátedra Prácticas Educativas en Perspectiva de Inclusión de la Facultad de Trabajo social de la UNLP. Investigadora del CONICET con lugar de trabajo en el IETSyS de la FTS. Dirige equipos de investigación con producción científica, formación de becarios y tesis. Integrante del Consejo Directivo del Instituto de Estudios de Trabajo Social y Sociedad de la FTS UNLP. Ejerció la profesión del Trabajo Social durante 18 años, en los campos del envejecimiento, vejez y discapacidad. Integra el equipo de coordinación de la Red Latinoamericana de Docentes Universitarios y Profesionales de Trabajo Social en el Campo Gerontológico – RedGETS y Co – coordina el Grupo de Trabajo Clacso (2016 a 2019). Estudios Críticos en Discapacidad.

Autores

Atencio, Gabriela Viviana

Magister en Trabajo Social. U.N.L.P. Docente en la Facultad de Trabajo Social, de la Cátedra de Trabajo Social 1. Universidad Nacional de La Plata. Docente de Salud Pública. Instituto de Ciencias de la Salud, Universidad Nacional Arturo Jauretche. Docente Investigadora categoría IV de la Universidad Nacional de La Plata. Experiencia profesional realizada desde hace varios años, en el campo de la salud, ex residente y jefa de residentes del Hospital Alejandro Korn de Melchor Romero. En la actualidad desempeñando funciones en el área de salud del Municipio de Florencio Varela, como Jefa de Centro de Salud.

Cardelli, Mariano

Abogado (UNLP), Especialista en Sociología y Ciencia Política (Flacso), Master en Dirección y Gestión de Servicios Sociales y Bienestar Social (Univ. de Alcalá, Madrid), Doctorando en Trabajo Social (FTS-UNLP). Profesor Adjunto de la UNDAV y la FTS-UNLP. Investigador del Instituto de Estudios en Trabajo Social y Sociedad (FTS-UNLP). Autor y coautor de diversos trabajos científicos relativos a política social, derecho social y seguridad social.

Chavez Asencio, Bárbara S.

Estudiante avanzada de la Licenciatura y el Profesorado en Trabajo Social, de la Facultad de Trabajo Social de la UNLP. Colaboradora en el PID T090 "Procesos identificatorios y producción de sentidos: prácticas, estrategias e intervenciones de colectivos en diferentes campos", con lugar de trabajo en el Instituto de Estudios de Trabajo Social y Sociedad. Ha producido artículos y capítulos en co-autoría con los docentes responsables del equipo mencionado.

Di Lucca, Viviana

Arquitecta de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo, UNLP. Especialista en Gerontología Comunitaria e Institucional de la UNMDP (Facultad de Psicología). Docente de grado y de posgrado en la FAU UNLP. Docente en seminario de grado en la Facultad de Trabajo Social, UNLP. Docente de pre grado en el Colegio Nacional de la UNLP. Investigadora del Instituto de Estudios en Trabajo Social y Sociedad, FTS UNLP. Directora del proyecto de extensión Habitar inter generacionalmente el territorio. Miembro de las mesas de Relaciones Institucionales de la UNLP: Salud Mental y Discapacidad, Ciudad Sustentable y Personas Mayores. Expositora en congresos y jornadas sobre envejecimiento, discapacidad y accesibilidad. Actualmente estudiando la maestría en Gerontología y Atención centrada en la Persona, de la Universidad Internacional de Valencia; Especialización en docencia universitaria de la UNLP y Diplomatura en Salud Mental y Derechos Humanos en la Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

Garmendia, Clara

Licenciada en Trabajo Social por la Facultad de Trabajo Social de la UNLP. Se desempeña como becaria en la Secretaría de Extensión de la Facultad de Trabajo Social. Realiza actividades de investigación como pasante en el Proyecto de Investigación " Procesos identificatorios y producción de sentidos: prácticas, estrategias e intervenciones de colectivos en diferentes campos" del Instituto de Estudios en Trabajo Social y Sociedad (IETSyS-FTS). Es Adscripta estudiante en la materia "Perspectivas antropológicas para la intervención social" de la carrera de Trabajo Social, en la FTS-UNLP.

Manes, Romina

Dra. en Ciencia Sociales (UBA). Magister en Metodología de la Investigación Científica, UNLa. Licenciada en Trabajo Social, UBA. Profesora en Educación Media y Superior en Trabajo Social, UBA. Compiladora y coautora de libros y artículos en revistas especializadas en Trabajo Social y Gerontología: entre ellos: "Trabajo Social en el campo gerontológico" y "Vejez desigual: Un análisis desde el enfoque de derechos de las personas mayores". Profesora Adjunta a Cargo del Seminario "Personas Mayores: participación social e intervenciones en lo grupal", Facultad de Trabajo Social UNLP.

Martins Maria Eugenia

Licenciada en Antropología y a la espera de defensa de Tesis del Doctorado de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de la UNLP. Docente Investigadora de la Facultad de Trabajo Social con lugar de trabajo en el IETSyS (FTS - UNLP). Trabaja temas asociados al campo de la educación, discapacidad, antropología médica y antropología del cuerpo. Es JTP Interina de la cátedra de Antropología Social II de la FTS- UNLP y JTP del Área Educativa y Difusión Científica del Museo de la Plata- UNLP, especializándose en Educación en Museos. Es Coordinadora del Módulo de Antropología del Curso Introductorio de la FCNyM- UNLP. Ha dictado diversos Cursos de Capacitación para Docentes de Nivel Primario y Secundario. Actualmente participa en Proyectos de Investigación del IETSyS de FTS y de la FCNyM ambas de UNLP.

Otero Zúcaro, Laura E.

Licenciada en Trabajo Social (FTS-UNLP); Especialista en Políticas Sociales. Especialista en Docencia Universitaria (UNLP). Docente, extensionista e investigadora (categoría V) de la misma Unidad Académica. Ayudante Diplomada (desde 2006) de la cátedra de Medicina Social/Salud Colectiva. Ejerce la profesión en forma ininterrumpida, desde el año 2006, en el sector jurídico. Se desempeñó como referente Institucional de Prácticas de Formación Profesional de estudiantes del V° nivel. Alumna avanzada de la Maestría en Trabajo Social. Integrante del Proyecto de Investigación: Procesos Identificatorios y producción de sentidos: prácticas, estrategias e intervenciones en diferentes campos y organizaciones. Directora: Dra. Paula M. Daniel del Instituto de Estudios de Trabajo Social y Sociedad. Período: 2018-2020.

Pucci, Fiorella

Licenciada en Trabajo Social UNLP. Actualmente cursando el Profesorado en Trabajo Social. Adscripta de la materia Perspectivas Antropológicas para la Intervención Social que se dicta en la FTS de la UNLP. Pasante en el Equipo de Investigación " Procesos identificatorios y producción de sentidos: prácticas, estrategias e intervenciones de colectivos en diferentes campos" radicado en el Instituto de Estudios de Trabajo Social y Sociedad (IETSyS). Ha producido artículos y capítulos en co-autoría con los docentes responsables del equipo mencionado.

Sala, Daniela

Licenciada en Trabajo Social de la Escuela Superior de Trabajo Social, UNLP. Especialista en Docencia Universitaria de la UNLP. Docente investigadora del Instituto de Estudios en Trabajo Social y Sociedad; Jefa de Trabajos Prácticos de la asignatura Trabajo Social III; del Seminario Educación en Entornos Virtuales del Profesorado y del Curso Introductorio. Miembro de la Dirección de Inclusión y Vinculación Educativa, de la Secretaría Académica de la Facultad de Trabajo Social, UNLP. Co-autora de artículos publicados en libros y revistas, presentó numerosas ponencias en encuentros y jornadas académicas. Realizó la Residencia en Salud, fue trabajadora social y directora técnica de un Centro de Día para personas con discapacidad y actualmente se desempeña como trabajadora social en un Hogar de Sostén y Mantenimiento para Personas Mayores.

Decolonialidad, identidades divergentes e intervenciones / Paula Mara Danel ...[et al.]; contribuciones de Bárbara Chavez Asencio ; Pucci Fiorella ; coordinación general de Paula Mara Danel ; Claudia Beatriz Tello ; prólogo de Alfredo Juan Manuel Carballeda ; Wagner Alejandra ; Alexander Yarza de los Ríos. - 1a ed. - La Plata : Universidad Nacional de La Plata ; La Plata : EDULP, 2020.

Libro digital, PDF - (Libros de cátedra)

Archivo Digital: descarga
ISBN 978-950-34-1899-4

1. Antropología. 2. Trabajo Social. I. Danel, Paula Mara II. Chavez Asencio, Bárbara, colab. III. Fiorella, Pucci, colab. IV. Danel, Paula Mara, coord. V. Tello, Claudia Beatriz, coord. VI. Carballeda, Alfredo Juan Manuel, prolog. VII. Alejandra, Wagner, prolog. VIII. Ríos, Alexander Yarza de los, prolog.

CDD 301

Diseño de tapa: Dirección de Comunicación Visual de la UNLP

Universidad Nacional de La Plata – Editorial de la Universidad de La Plata
48 N.º 551-599 / La Plata B1900AMX / Buenos Aires, Argentina
+54 221 644 7150
edulp.editorial@gmail.com
www.editorial.unlp.edu.ar

Edupl integra la Red de Editoriales Universitarias Nacionales (REUN)

Primera edición, 2020
ISBN 978-950-34-1899-4
© 2020 - Edulp

S
sociales


EDITORIAL DE LA UNLP



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE LA PLATA